



PERIÓDICO SEMANAL

ESCRITO EN UN SANTIAMÉN, —QUE Á MUCHOS SUENA MUY MAL,
PERO QUE REPIGA BIEN

SONARÁ LOS SÁBADOS

PRECIOS		REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN GAIANAS, 1.—TELÉFONO 287
Trimestre	1'50 pesetas.	
25 ejemplares.....	1'50	
Número atrasado....	25	
Idem corriente.....	10	

Anuncios, reclamos y comunicados,
á precios convencionales.

FRUTA DEL TIEMPO

En tiempo de las bárbaras naciones.....

CONFIESE á mis lectores que, después de una ausencia de tres semanas, hubiera querido servirles fruta agradable, de buen sabor, fresquita y, sobre todo, que hubiese gustado á todos; pero, ¡ay! el frutero de hoy sirve únicamente para las autoridades *sabias* y *mansas* que nos rigen; fruta que ellos han de probar y, si les gusta, ofrecérsela á los que muy pronto les han de suceder en sus cargos. Todo ello es una proposición que voy á hacerles: la clausura definitiva del teatro de Rojas.

Y no vayan á creer que me guíe interés mezquino contra la empresa que ahora explota el coliseo toledano, puesto que desde ahora mismo pido se la indemnice al rescancimiento del contrato: lo que me mueve á proponer lo antes expuesto, es el interés y el respeto que me merecen las autoridades mismas, y la seguridad personal que tan poco garantida está dentro del teatro durante las representaciones. En efecto, habrán podido observar que es incalificable lo que sucede en el amplio salón destinado á los espectadores.

En las butacas, se fuma con imperturbable tranquilidad, faltando con esto á las más primitivas leyes de la galantería, envolviendo en nubes de humo á las señoras, molestándolas muy de veras y poniendo la atmósfera irrespirable, amén de dar lugar á serios peligros con las cerillas y residuos de los cigarros que caen encendidos junto á sus vestidos. Y en cuanto á los anfiteatros, es ya el colmo: voces, gritos, insultos, palabras groseras, golpes en el suelo, todo lo que impide naturalmente estar con agrado en el teatro; y á esto hay que añadir, en la noche última, una verdadera pedrea lanzada por los señores de las localidades altas contra el público de las butacas.

He aquí por qué propongo que cierre sus puertas el teatro de Rojas; porque en Toledo no se pueden dar representaciones.

No quiero censurar á las autoridades, porque es mucho más cómodo lo que éstas hacen; no se ocupan de ello, no quieren molestar á los *alegres* espectadores de los anfiteatros ni á los *galantes* fumadores de las butacas y están tranquilamente en sus palcos, mirando melancólicamente hacia el espacio y pensando..... en las musarañas. O todo lo más, si ven que la cosa va muy mal, los unos no asisten á las representaciones y los otros, *huyendo de la quema*, se salen de los palcos, se van al escenario, ven las funciones entre bastidores y..... ahí se las den todas. Entre tanto, sus subordinados, los que están inmediatamente encargados de hacer cumplir las Ordenanzas vigentes en esta clase de espectáculos, siguen el ejemplo de sus superiores y presencian impávidos lo que sucede, ni más ni menos que si fueran impotentes para conseguirlo. Ahora sí he de hacerles una amistosa advertencia. Si es que no aceptan mi proposición, esto es, si se continúan dando funciones en el teatro de Rojas, antes de establecer una cátedra de..... cultura para los que á ellas asisten, les prevengo que en el público de *arriba* se organizará una conjura á consecuencia de lo cual esas voces, esos insultos y *sas pedradas* van á dirigirse con preferencia á los proscenios de derecha é izquierda, y de ese modo verán si se indignan; por lo menos yo les aconsejo no vayan al teatro sin *chichonera*, por lo que pueda ocurrir. Y á los amantes y bigotudos dependientes, que se echen en el bosillo las bolsas sanitarias, porque para mí que las van á necesitar muy pronto, si se cumplen nuestros vaticinios.

CREERSE un genio es cosa tan sencilla, como difícil el serlo. Al despertar cada mañana, todos los individuos nos sentimos algo. Unos oradores, otros poetas, muchos guerreros, y algunos padres... de almas; no faltando quien se siente con dolores de reuma, por ejemplo, ó sin maldita la gana de tra- bajar.

Y esto le ocurrió á Simplicio Romance, natural de Villaciruelo, y aprendiz de veterinario. Un día se sintió poeta, y desde entonces su ocupación única fué el escribir renglones cortos, que llamaba poesías. El pueblo le parecía demasiado pequeño y pensó en abandonarle.

Una tarde regresó á su casa, y con decisión heroica hizo públicos sus propósitos. —Estoy decidido, y mañana, con la del alba, saldré del pueblo—dijo—con tono grave y ademán resuelto, Simplicio Romance, mientras colocaba en el fondo de una vieja maleta una colección de manuscritos en los que cifraba todas sus esperanzas, que eran muchas.

Los que, como yo, sienten arder en su cerebro las llamaradas del genio—añadió—necesitan más amplios horizontes que los de este villorrio. ¡Madrid!... ¡Madrid!

Y dicho y hecho. Al día siguiente abandonaba el bueno de Simplicio á Villaciruelo con dirección á esta corte, á donde llegó molido y empolvado, sin más patrimonio que sus muchas ilusiones y sin otros medios que una carta en que un cacique le recomendaba al diputado por su distrito.

Se juzgaba un nuevo César; todo lo veía de color de rosa. ¡Hasta llegó á parecerle pequeño Madrid! Pero á las primeras de cambio tuvo que moderar sus ímpetus y buscar la protección del diputado, porque las cosas no le salían como él las había soñado.

Después de muchas idas y venidas, de esperas y de antesalas, logró ver á su diputado en la calle del Sordo. Le hizo entrega de la carta, le habló de sus proyectos y concluyó pidiéndole su valiosísimo apoyo.

El diputado le escuchó con desusada paciencia; le dió unos cuantos consejos que es cosa barata, y con aire de protección le ofreció su concurso, tendiéndole una mano, que Simplicio estrechó entre las suyas con verdadera efusión.

Se separaron; y el diputado se alejó pensando para sus adentros: ¡Pobre chico! Si fuese menos imbécil, aún se podía hacer algo por él. Pero es un mentecato. Venir nada menos que á Madrid con unas coplitas, que es lo mismo que ir á buscar mendrugos en cama de galgos...

Y mientras tanto, Simplicio, parado en mitad del arroyo, pensaba para su capote:

—Nada, decididamente publicaré el primer tomo y en seguida me buscarán los editores. ¡El mundo es mío!

Y le sacó del éxtasis el latigazo de un simón, que faltó bien poco para que le atropellase con su famélico trotón.

Pasaron los días, las semanas, los meses, y ni el diputado hacía nada por él, ni el libro se imprimía, ni los editores le escuchaban.

Iba de desencanto en desencanto y de decepción en decepción. Las cosas no eran tan sencillas como á él le parecieran. Madrid le resultaba ya demasiado grande, y al fin llegó á convencerse de que la lucha era imposible.

Era necesario seguir otro camino. La prensa ofrecía ancho campo que espigar. Las columnas de un periódico eran el mejor vehículo para hacerse un nombre, y después... todo.

Comenzó á andar su calvario con resignación evangélica, sufriendo toda clase de amarguras y desengaños.

Visitó una por una todas las redacciones y no consiguió nada. Sus manuscritos continuaban inéditos, y él, con el sombrero apabullado, el chaqué raído, los pantalones rotos por el sitio de sentarse, la camisa sucia y la cara poco limpia.

La desesperación principió á apoderarse de su ánimo, abatido por las contrariedades diarias.

¡Lo que cuesta la gloria!—decía con frecuencia hablando consigo mismo. Y hubo momentos en que juzgó lo mejor volverse á Villaciruelo. Pero al instante desechaba la idea, exclamando: ¡Eso nunca!

Una noche, renegando de su mala fortuna, y con las manos metidas en el bolsillo del pantalón para resguardarlas de un fresquecillo cruel que venía del Guadarrama, se paseaba por una de las calles más céntricas en un

de un amigo y compañero de infortunios, que también se sintió genio en su pueblo, y de la conversación brotó una idea luminosa para ambos.

Escribir para el teatro. ¡Superior, magnífico, soberbio!

El drama, la alta comedia, la zarzuela en tres actos, ó, en una palabra, el género grande, necesitaba para su confección más tiempo del que ellos disponían, ó, mejor dicho, del que ellos podían esperar, y se decidieron por el género chico, aunque ellos eran enemigos de achicarse.

En una semana, el pensamiento fué puesto en práctica. La obra estaba terminada, pero le faltaba la música.

Era urgente encontrar un compositor, y ambos se echaron por esas calles de Dios en busca de un maestro.

Unos se negaron en absoluto, alegando exceso de obras; otros les dijeron que no podían hacer el trabajo con la brevedad que ellos pedían; y los más les contestaron: «mientras la obra no esté aceptada por una empresa seria, no se molesten ustedes». Que era igual que decirles que se fueran con la música á otra parte.

Habia, pues, que acometer á las empresas. Y ellos, ni torpes ni perezosos dedicaron toda su actividad al asunto.

A todas horas se los encontraba con su obra debajo del brazo en las contadurías de los teatros, en los cuartos de los primeros actores, ó en los escenarios adulando á las tipleas.

Negativas, excusas y aplazamientos mezclados con desaires y malas caras. Este era el fruto de su labor diaria.

El tiempo trascurrió con celeridad pasmosa. Los teatros se cerraron, y la obra quedó en primer término para otra temporada.

La esperanza de un éxito que se convirtiera en dinero se disipó como bocanada de humo.

¡Ni poesías, ni periódico, ni teatros!

Simplicio se sintió morir y se acordaba de Villaciruelo.

Las privaciones y las amarguras le habían envejecido y perturbado su cerebro de un modo alarmante.



Hablaba sólo, que es por donde todos empiezan. Soñaba á voces, saltaba á veces de la cama con las manos crispadas y los pelos erizados, y tenía la monomanía de la persecución tan desarrollada, que en todas partes veía á un criminal que, envidioso de su talento, quería asesinarle.

Y esto ocasionó aventuras graciosas y terribles altercados.

Una noche regresaba á su casa ya de madrugada, y creyendo, como siempre, que le acechaban, fué á lanzarse sobre el que juzgaba su enemigo, y se encontró con el albañil del segundo interior, número 3, que, en completo estado de embriaguez, hacía tremendas *eses*, con la faja caída, y que le detuvo diciéndole con voz aguantentosa y abriendo mucho la boca.

—Créame usted á mí señorito. Es lo que decía aquel *bebecor* andaluz. No es uno *naide*. Se sale de casa tan *güeno* y tan sano, y á la media hora, borracho *perdío*.

—¡El vino!... —murmuró Simplicio.

Estas gentes son felices. ¡Y tan superior que lo hay en Villaciruelo!

Mañana al pueblo, añadió con aire resuelto.

Subió á su cuarto, hizo un auto de fe con sus escritos, apuró una botella de lo de Valdepeñas, y se durmió tranquilamente sobre su poca mullida cama.

Aunque algo tarde, conoció que, como otros muchos, había equivocado el camino. ¡Era uno de tantos!

El mundo está lleno de simplicios. Pero queda el consuelo de que en el pecado llevan la penitencia.



Andrés Rodajo.

ACTUALIDADES

Con que cosas de actualidad palpitante y tal?

Bueno, pues entonces... no hablaré á ustedes de política, siquiera los cambios de personal, vamos al decir, continúan siendo la preocupación de muchos sujetos que temen ser *descolocados*.

La política en España, digan lo que quieran los chicos que van para diputados de la mayoría, es siempre la misma. Por eso resulta siempre vieja, y no se presta á constituir crónica de actualidad.

Eso debe ser *lo nuevo*, y aquí la política, créanme ustedes, va ya pasando de moda.

Después de todo, al cabo de los años mil, ahora resulta que nos hemos plantado un poquito más allá del 54 y antes de llegar al 68.

Pasando, por supuesto, por los *colmos* del año 36.

Prefiero dedicarme á la política internacional, dicho sea con perdón de Conde y Luque.

Por ejemplo, hablemos de la palpitante (¿?) *custión* de Oriente.

He leído que el Sr. Mavrocordato—muy señor mío—ha sido enviado á—no se alarme el lector—Constantinopla por el Gobierno griego para que negocie el tratado de paz, y que Delyannis y sus amigos harán ruda oposición al ministerio.

Y yo me digo: ¿Pero, señor, no habíamos quedado en que Mavrocordato no se movería de Grecia?

¿Va ó no va el Sr. Mauro ese á Constantinopla?

Estas dudas, que asaltan mi espíritu y embargan mi ánimo—yo no poseo ya otra cosa hipotecable—me dan muy malos ratos.

Goethe lo ha dicho: «no hay nada peor que dormir sobre la almohada de la duda,» y yo, en efecto, gracias á estas noticias tan interesantes de la prensa diaria, no puedo cerrar los ojos en toda la noche.

Y á todo esto, sin saberse de un modo concreto la actitud del Gobierno otomano.

Porque figúrense ustedes que éste se mete por enmedio y le dan á Mavrocordato con la Gran Puerta en las narices.

Continúo buscando actualidad extranjera para mis artículos como si fuese un discípulo de Castelar.

Cuando Castelar escribe para las Ilustraciones baratas.

En Hamburgo se ha inaugurado el Congreso socialista.

El presidente recomendó á los reunidos la propaganda *omniteral* y la *reorganización centralizada*.

Bueno; pues á ver, que se pregunte inmediatamente á Pablo Mesías—apellido no menos religioso que el de su otro homónimo D. Pablo Cruz—para que nos diga qué es *eso* que recomendaba el presidente de aquella asamblea.

Y á propósito: ¿cómo puede ser socialista un señor *hamburgués*?

El rey de los belgas ha estado en Sevilla, y dice que aquello es la gloria.

¡Ole los belgas!

Viaja de incógnito con el título—ni que fuera una zarzuela en un acto—de conde de Ravenstein, y ya ve el lector, nadie se entera, gracias al incógnito.

Visitó el Alcázar y los principales monumentos de la hermosa ciudad, y entre los lugares que hizo objeto de su visita figuró... la Fábrica de Tabacos.

Donde no le dejaron entrar.

Sin embargo, gracias á una tarjeta del alcalde, el conde pudo pasar á los talleres, firmando después en el album de visitantes con su propio título.

S. M. *le roi des belges*, Leopold II está, según dicen, encantado de Sevilla.

Lo creo.

Y lo estaría más... si se hubiera llevado algún azulejito del Alcázar.

Aunque ya toca á su fin la temporada veraniega, todavía publican los balnearios que pueden hacerlo *bombitos* y reclamamos.

¡Si vieran ustedes qué chistosísimos son algunos de ellos!

En uno de estos leí el otro día que el baño costaba 10 pesetas, y que la estancia era cosa de unas 20; pero más abajo, añadía muy orondo el propietario:

«El agua en bebida y en baño es gratis.»

¡Guasón!

Con las primeras lluvias han coincidido en todas las sociedades donde se da y se recibe educación, el acto del reparto de premios, apertura de clases, de curso, etc.

En estos días los que *andamos metidos* en periódicos estamos sumamente solicitados por los papás *agraciados* que nos persiguen con verdadero encarecimiento.

—D. Fulano, diga usted en *El Eco del Menestral Honrado* que mi hijo sacó este año seis premios.

—D. Zutano, que no se olvide usted de poner un *suelto* diciendo que á Julita la premiaron en solfeo, y que ayer la dieron el diploma. Y añada usted que el diploma lo ha dibujado Taruguillo, el chico de las de Pérez y...

Les digo á ustedes que quisiera ver yo de periodista en estos tiempos al santo Job, y siempre y cuando que no le diera un estacazo á más de un padre cariñoso, me comprometía yo á leer los sonetos de Carulla.

Candela.

NUESTRO NUEVO PRELADO

Tenemos el gusto de ofrecer á nuestros lectores el retrato del Emmo. Sr. Cardenal Dr. D. Ciriaco María Sancha, arzobispo de Valencia, elegido recientemente para gobernar la Iglesia Metropolitana de Toledo. La falta de espacio nos impide dar una extensa biografía del ilustre varón que por sus méritos y virtudes es elevado á la Silla de San Ildefonso, del cual mucho espera la opinión, que conserva gratos recuerdos del que fué obispo auxiliar de esta archidiócesis en tiempos del inolvidable Cardenal Moreno.



LA CAMPANA GORDA le envía un respetuoso saludo y le desea un feliz arribo á esta histórica ciudad de los sabios Prelados.



Se sabe ya que el domingo vendrá aquí el rey de Siam, y que vendrá acompañado de alguna persona real. Veremos seguramente salir á luz muchos fracks, chisteras y levitones con solapas de surach, y estará tan remonono algún señor concejal que sólo usa dichas prendas de Ramos á Navidad. Poco va á estar en Toledo el monarca de Siam; que si no, se enteraría que en esta imperial ciudad las chicas son muy bonitas, los muchachos son tal cual, y los que nos administran ni *chicha* ni *limoná*. Vale más que no pernocte en ésta su majestad.

Se ha nombrado al señor Sancha arzobispo de Toledo, y esperamos venga pronto á encargarse del gobierno de esta provincia eclesiástica. Le deseamos acierto en su elevada misión, y mucho celebraremos proceda inmediatamente á *desfacer los entuertos* que se encuentre en la Primada; pues aunque poco entendemos, presumimos que hay algunos... que merecen ser deshechos. Venga, pues, el señor Sancha y venga con fines buenos.

A la orquesta del teatro (dicho sea con perdón) le pasa lo que al cangrejo en su marcha, y creo yo que no adelantará nunca, á no ser que el director se interese, y haga que cuiden de la afinación, aprendan más repertorio y asistan á la función.

¡Qué buenos ratos pasan en el teatro las parejas que asisten al espectáculo! Al apagar las luces se dan las manos, y se dicen bajito ciertos recados... que hacen temblar de gusto á los muchachos, y ellas se ruborizan al escucharlos. Mas en cuanto se enciende, con gran cuidado se separan y ponen cara de santos. Mamás que tenéis niñas, no hay que olvidarlo: ¡no vayan vuestras hijas á hacer el paso!

Va á venir el rey de Siam, y al alcalde le propongo le obsequie con mazapán de los Príncipes del Congo.

En la semana pasada se ofició al gobernador, de que en un pueblo cercano, llamado Mazarambroz, se había alterado el orden, y que la *sublevación* era sólo de mujeres, las que con rabia feroz pedían que les dejaran hacer cierta operación á un agente ejecutivo que estaba en Mazarambroz cobrando algunos atrasos. En la comunicación, que por su lenguaje es célebre, se dice que al fin quedó entero el señor agente, y que no se consiguió por las insurgentes hembras el hacer la operación. ¡Cualquiera va á la carnívora villa de Mazarambroz!

El Monago de semana

Sesión taurómaca municipal del miércoles último

Colocados en nuestro asiento de junto á la... y con cuartillas y lápiz dispuestos, comenzamos revista.

A las siete en punto ocupa todavía el pabellón el Sr. Duque, y se colocan en sus respectivos sitios hasta doce señores concejales: la plaza es... y eso que la entrada es gratis, y sólo por...

la fiesta algunos compañeros en la prensa, que ocupan los tablancillos, y los alguacillos, dos entre barreras y otros dos en la puerta de entrada de las cuadrillas.

Comienza la corrida con la *sinfonía* del acta de la anterior, escrita en distinta solfa que la hizo el autor, es decir, con su *mijsa* de variaciones. A la señal del presidente, se da suelta al primer asunto que estaba encajonado desde el lunes. Se llamaba *sepulturero*, estaba vacante y no sabía escribir. Aprovechando esta circunstancia el lidiador Pérez (a) *El Tortero*, para los pies á *sepulturero*, y de un recorte bien ceñido, intenta mandarle á la escuela para que aprenda; toman parte en la lidia los banderilleros Valle (a) *Jabón*, que viste de lila y oro, sufriendo innumerables coladas y achuchones, y San Román (a) *Neptuno*, que no hizo quite alguno de importancia. Mal se hallaba *sepulturero*, y todavía el peón Jimeno (a) *Desuella*, acercándose cuanto pudo, le vació bien porque vió que la plaza no se había anunciado y el público desconocía que pudiera lidiarse este asunto. Sin escrúpulos se remató al fin la suerte favorablemente para *sepulturero*.

Arrastrado al acta por el *par* de tanda, se da suelta al segundo, llamado *titiritero*; sale pegando..... sablazo limpio; era del teatro arrendatario y quería rebaja; el del *Jabón* le echa el primer capote, tan á destiempo, que los de la otra cuadrilla se apresuran á no dejarle sin castigo, especialmente *Desuella* que, como siempre, está de tanda y se mete en suerte sin permiso del presidente. Promuévese tal confusión en el ruedo, que aquello no parecía lidia, hasta que saltó y vino el sobresaliente *Neptuno*, quedando largas á lo *Jabón* y á lo García (a) *Fierro* y capotazos á lo *Desuella* y Muro (a) *Tabique*, dejó la lidia peor que estaba, terminando con un fenomenal golletazo, que originó protestas, hasta el punto que *Fierro* pidió que, por *gratitud* siquiera, se tolerara el sablazo que originaba la lidia. A poco tiene que venir el alguacillo mayor (a) *Manzanilla*; pero se arregló sin él. El director de plaza, viendo que el jaleo continuaba, despidió á la gente, poniendo á votación si debía ó no perdonarse á *titiritero*, venciendo los que votaron por el..... *retrate*.

Los demás toros no tuvieron lidia y fueron *despachados* á gusto de la empresa.

Entre los *embolados* sobresalió el de la célebre presa de San Servando, que tanto gusto y juego dió en la corrida pasada.

Querubini.

RÁPIDA

Para Fernando Soldevilla.

La honradez y la laboriosidad han encontrado en usted el mejor ejemplo de todo cuanto valen en el hombre para resistir las fatigas y contrariedades de la vida y para salirse de ese montón de medianías humanas, elevándose á los principales puestos sociales.

En busca de mejor suerte dejó usted la plácida y sosegada aldea, y con la sola recomendación de su inteligencia y de su amor al trabajo, sin guía, sin dinero y sin experiencias, se encontró usted en la babel madrileña, que ni le aturdió, ni le hizo perder sus esperanzas, y comenzó la lucha, pero lucha honrada, despreciando adulaciones y malas artes, sacrificándose al trabajo, comiendo con el fruto de la pluma, entonces humilde, después popular, y más tarde productora de brillantes escritos, de concienzudos trabajos de información, de notables y profundos editoriales políticos.

Sus laboriosas campañas le dieron el puesto que merecía en la prensa española; sus ideas, valientemen-

te expuestas, le llevaron al Parlamento, y hoy su historia política y su intachable reputación social le han conseguido el Gobierno de la provincia de Gerona.

Toledo se siente orgulloso del triunfo de tan distinguido toledano, y yo, con el doble carácter de paisano y de humilde compañero, me complazco en felicitarle y en pedirle que, en la subida, no se olvide de volver la vista y dedicar una mirada á los que quedamos abajo, á los que luchando vivimos en este querido trozo de España, donde, como nosotros, vió usted los primeros albores del día, y como nosotros debe usted consagrarle sus mayores energías y sus mejores pensamientos.

Rómulo Muro.

14 Octubre 97.



El lunes recibió cristiana sepultura, en el cementerio de Nuestra Señora del Sagrario, el cadáver de D. Joaquín Arroyo, padre político del secretario del Ayuntamiento, Sr. Bringas, á quien acompañamos en su justo dolor.

También ha fallecido el comandante mayor de la zona, D. José Ruiz, y el segundo teniente de infantería D. Joaquín Villegas, que procedente del ejército de Cuba había llegado á esta capital hace muy pocos días, gravemente enfermo. Igualmente nos asociamos al sentimiento que experimentan hoy las familias de tan pundonorosos militares.

La nueva empresa de la plaza de toros no se duerme, y hace bien. Según hemos podido averiguar, ya tiene casi ultimadas las combinaciones para dos corridas que se celebrarán, una el día del Corpus y otra en ferias. En la primera, lidiarán reses de D. Esteban Hernández, *Bomba* y *Minuto* ó Fuentes y *Minuto*, y en la segunda, toros andaluces, *Mazzantini* y *Guerra*.

Hoy sábado, á las nueve de la noche, llegará á esta capital el Sr. D. Eduardo Ortiz y Casado, electo gobernador civil de esta provincia, quien inmediatamente se hará cargo del mando que le ha sido conferido por el Gobierno de S. M.

Sabemos del nuevo gobernador, que es una persona fina, correcta é instruida; que ha ocupado ya tres ó cuatro veces los Gobiernos de otras provincias; que sólo conoce como viajero esta capital, y, finalmente, que en política ha estado siempre al lado del ilustre jefe del Gobierno, sin inclinarse á fracción alguna de las señaladas en el partido.

La nota más simpática para nosotros del Sr. Ortiz y Casado, es que apoya y defiende siempre á la prensa. Nos alegramos.

El domingo último, según anunciamos á nuestros lectores, se efectuó la boda del ingeniero D. Mariano Ledesma, con la Srta. D.^a Dolores Navarro. El nuevo matrimonio salió el martes para Zaragoza y Barcelona, á pasar la luna de miel. Les deseamos un feliz viaje.

Se insiste en decir que á fines del presente mes vendrá á esta capital S. M. la Reina Regente, con objeto de inaugurar el Colegio de Huérfanos que lleva su nombre.

Celebraremos sea cierta la noticia.

El Campanero.

MI ALBUM

NOTAS DE OTOÑO

I

CORONA A BACO

Ya ha recogido su cosecha Baco,
rey del otoño y rey de las bodegas;
ya en sus sienes las pámpanas pajizas
para caerse, convulsivas tiemblan.
El viento que desnuda los ramajes
echa á los remolinos su diadema,
que allá va con las hojas errabundas
pegando tumbos por las vastas selvas.
Pasada la vendimia, sin corona
quédase el dios de la ficción helénica
sentado en el tonel, odre que guarda
la sangre generosa de la tierra.
Se ostenta sin corona, mas le teje
otra mi mano, que á su frente eleva,
engarzando en el ritmo de la estrofa
lucientes uvas en lugar de perlas.
Penetren en el verso las *mollares*,
las gustosas *tempranas* y *rondeñas*,
y tras del velo de oro que las cubre,
como el rubí sus granos resplandezcan.
Ent. en las *moscateles* en el ritmo,
igual que en el collar entran las piedras,
y las *largas*, esbeltas como dátiles,
y las de *rey*, por su hermosura regias.
Sigán á las de *Otelo* las *lairenes*
de túnica translúcida y espléndida,
y las *sultanas* de dulzor sabroso,
y las *perrunas* agrias y pequeñas.
Entren las de la copla, las *cabrieles*,
y el *casín* del color de las cerezas,
y el *romen* opulento y saludable,
y, alternando, las *tintas* y las *negras*.
Caigan las *lojas* del racimo hermoso
para ocupar su puesto en la cadencia,
y jueguen en el verso las *montúas*
con las *jaqueles*, como el nácar tersas.
Don Bueno, *Santa Paula* y *baladies*
alarguen la dulcísima cadena;
Perojiménez, gránulos de oro
en las estrofas musicales prendan.
Las de *albará* desciendan de los pámpanos
y á ennoblecer los hemistiquios vengan,
y las *jaenes*, cual diamante, claras
en la rara corona se entretejan.
Luzcan las colosales *tetaburra*
su decantada redondez egregia,
ánfora rica en cuyo seno guarda
licor divino y peregrina esencia.

Y en el frente gentil de la corona,
puesto de honor, irradian su belleza
las que en sus viñas celebradas cría
la andaluza y prolífica Marbella,
de suelo generoso como Chipre,
de cielo esplendoroso como Atenas,
y cuyo dulce nombre, *marbellies*,
encanto es del oído y de la lengua.
Elaborada á golpes, por el ritmo,
esta es ¡oh Dios! la báquica diadema,
que en lugar de tus pámpanas pajizas
quiero que te coloques y te prendas.
Y ahora, del vino que fermenta, vierte,
desata un áureo chorro en mi cabeza,
que derrame en mi ser nuevo bautismo
y traspare mis huesos y mis venas.
También tu concha bautismal derrama
sobre esta Humanidad que sufre y sueña,
¡y en tu copa estallante de alegría
disuelva un punto sus amargas penas!

II

EL VALS DE LAS HOJAS

¡Allá van en tropel! Son las livianas
hojas con que tejíó la primavera
su delicada túnica ligera,
donde estampó el Abril flores tempranas.

En espirales débiles y vanas
van bailando su danza postrimera,
y parecen llevar en su carrera
dobles de muerte y toques de campanas.

Como las hojas por la tierra inerte
van bailando camino de la muerte
buscando su sepulcro en lontananza.

La Humanidad revuelta y confundida
baila también, huyendo de la vida,
tras de la tumba su grotesca danza.

III

LOS CREPÚSCULOS

(Al ocaso).

¡Fondo inflamado de rojo averno,
kaleidoscopio de encanto eterno,
áurea cancela del cielo azul,
paisaje errante de aladas flores,
paleta viva de cien colores,
mar en que ruedan olas de tul!

Ya de tus hornos la pala hirviente
del exaltado verano ardiente
barrió las ascuas á tu confín,
y del otoño la luz quebrada
llora tu roja muerte abrasada

con los derrames de su carmín.

A los confusos tropeles broncos
de la hojarasca que entre los troncos
hace su triste rueda infernal,
sobre tus leves nieblas furtivas
irás alzando tus torres vivas
y tus rotondas de oro y cristal.

¿Quién cual tú forja, quién cual tú
crea?

Ya en tus vapores relampaguea
el de tus genios loco tropel;
tus arquitectos, tus escultores,
tus adornistas y tus pintores
mueven paleta, metro y cincel.

Hierve en tu seno la luz del arte,
tu fantasía bulle y se parte
en resplandores de inspiración;
islas en coro finje tu mano,
y en medio trazas el soberano
griego edificio del Parthenón.

Sobre las ruínas de cien ciudades,
seres levantas de otras edades
y los modelas en tu troquel.

Ya es un guerrero de raza gorda,
ya las columnas de una pagoda
lo que dibujas con tu pincel.

Sobre indolente mar insonoro
de cien marinos los remos de oro
haces que boguen á una ciudad,
y les persigue monstruo tremendo
de abiertas fauces que van ardiendo
y echando chispas de claridad.

Tú has sido Menfis, tú has sido Roma,
Numancia invicta que el fuego doma
con sus banderas de llamas mil,
donde entre leves torres truncadas
dan las columnas despedazadas
sobre las ascuas de oro y añil.

Cortina inmensa de real palacio,
tapiz ardiente del ancho espacio,
fantasmagórica visión azul;
sobre tu fondo radiante y terso
la fantasía del Universo
alza su alado rico Estambul.

¡Lánguido ocaso, ya te entristeces!
Pronto los cielos donde floreces
harán sudario de tu carmín,
y á la del viento hueca palabra,
¡verás en loca danza macabra
ir los tropeles de hoja sin fin!

Salvador Rueda.

HABLAR CLARO

Si vuelves al bosque, niña,
aunque volver no debieras,
por razones que tú acaso
en este momento piensas,
no finjas que te hallas sola
como ayer, cuando me veas,
ni alces la vista á los árboles
con mentida indiferencia,
ni arranques frutas aún verdes,
para que al verte yo crea

que fuiste por solazarte
con la calma de la selva.
Mira que advertí á dos pasos
agitarse la maleza;
y el día estaba tranquilo,
¡luego el huracán no era!
Y que el color de tu cara
no me pareció la huella
que el sol y el aire del campo
sobre un cutis fresco dejan;

sino el rubor que ha nacido
del temor, de la sorpresa,
de la agitación pasada
y de la misma vergüenza.
Conque es inútil que finjas
si alguna tarde me encuentras
de nuevo en el bosque, adonde
volver ya más no debieras
por las razones que acaso
en este momento piensas.

José Hinestrosa.



Los fósforos.—Las cerillas del porvenir.—Un invento útil.—Son y no son.—El bambú.—La cabeza.—¿Cómo se apaga una cerilla?—Baratura inverosímil.—Una cacatúa.—El capricho de una francesa.—Un bicho elocuente.—Buena compra!—El lorito del cuento.

Hasta hace poco, nadie dudaba de que los fósforos, ó las cajas de cerillas, habían resuelto el gran problema de hacer luz y fuego en breve tiempo y con maravillosa economía en este bien llamado «siglo de las luces».

Pero ahora resulta que un italiano, que no es fabricante de cerillas, sino un mecánico muy notable, el Sr. Piérolí, ha descubierto un nuevo sistema que en breve acabará con las cerillas, fosforeras y demás *artefactos* por el estilo.

El nuevo invento aventaja en baratura á nuestras cerillas, que son las más baratas del mundo; es menos expuesto y peligroso que ellas, y la luz que dan estos novísimos *fósforos* duplica en intensidad la que pueda producir la mejor cerilla de lujo, es decir, la cerilla inglesa, que es la más cara.

Los fósforos de Piérolí no son tales fósforos, ni cerillas siquiera. Están formados por filamentos muy delgados de bambú, como los que se emplean para algunas bombas incandescentes de luz eléctrica; con ellos se han sustituido los hilos de algodón que forman la cerilla española. Estas fibras de bambú están impregnadas de una resina preparada de un modo especial, que una vez que se seca, forma una capa muy fuerte que recubre el hacedillo de los filamentos.

En cuanto á lo que vulgarmente se llama «la cabeza» del fósforo, ó sea la parte inflamable, en el recientemente inventado está formada por una pasta hecha con fósforo, azufre, potasa y pez rubia.

El peligro de que se incendien estas cerillas es mucho menos probable en ellas que en las usuales, no dan humo ninguno ni mal olor y presentan una característica oposición al aire; pues una vez encendidas, no deja de costar algún trabajo el apagarlas á soplos, por lo cual el inventor recomienda que se arrojen al suelo y se pisen, ó que se emplee cualquier otro análogo medio de presión.

El tamaño es el de una cerilla de las usuales, pero también su duración es mayor. Por último, su coste asegúrase que resulta tan barato, que pueden darse las 200 cerillas en unos 3 céntimos.

Como se ve, este es un gran adelanto para los fumadores, que como en los buenos tiempos de las estampitas de los fósforos de á 10 céntimos, volverán, si el invento de Piérolí se generaliza, á emplear las cajas de cerillas... *italianas*.

* *

Para caprichosos los franceses, es decir, las francesas.

Leo en un diario parisién que en Chalons-sur-Marne, una elegante dama, encantada de lo mucho y bien que hablaba una cacatúa, decidió comprarla á cualquier precio, y, al efecto, la señora ha pagado por el animalito la friolera de 15.000 francos.

Bien es verdad que, según parece, el ave parlera canta, habla, recita diálogos y versos, y hasta puede que tome chocolate, como el loro del cuento, sosteniendo la jícara con una patita y mojando bizcochos con la otra.

Y sosteniéndose... con la cola.

Doctor Traveller

La Última Moda.—Aparece todos los domingos, publica tres ediciones. Con la primera reparte al año 26 figurines iluminados, 26 hojas de patrones, 144 planchas de dibujos, 12 hojas de labores, 4 de modelos de lencería y 26 suplementos artístico-literario. Con la segunda edición reparte 52 patrones cortados, 144 planchas de dibujo, 12 hojas de labores artísticas y 4 de

lencería. El precio de la primera ó de la segunda edición es 3 pesetas trimestre, 6 semestre y 12 un año. Número corriente, 25 céntimos, atrasado, 50. Con la edición completa se reparten 52 figurines acuarelas, 52 patrones cortados, 26 hojas de patrones, 12 de labores artísticas, 4 de lencería, 144 planchas de dibujos para bordar y 4 cromos de labores femeniles. El precio de esta edición es: trimestre, 5 pesetas; semestre, 10; año, 20. Número corriente, 40 céntimos; atrasado, 80. Las suscripciones por número pueden empezarse en cualquier época del año; las que se hagan por trimestres, semestres ó años, comienzan en principios de mes. Oficinas de *La Última Moda*: calle de Velázquez, 56, hotel. Madrid.

MODAS

Esta sección está á cargo de la elegante Revista *La Última Moda*



Matinee fantasía.—De surah azul muy pálido, con espalda y delanteros plegados en pliegues de lencería y montados en un ancho canesú de encaje. El bajo de la prenda y los vuelllos de las mangas lucen anchos volantes de encaje, adorno que se completa con terciopelitos negros dispuestos á modo de cenefas.

CALENTURAS

CUARTANAS, TERCIANAS Y CUOTIDIANAS
SE CURAN INFALIBLEMENTE CON EL USO DE LAS

Píldoras antitípicas de Cabezudo

DESPACHO:
FARMACIA CABEZUDO
COMERCIO-39-TOLEDO

Caja, SEIS PESETAS.

Caja, SEIS PESETAS.

ACADEMIA BONET PREPARATORIA PARA EL INGRESO EN LAS CARRERAS MILITARES

Dirigida por D. José Bonet y García, ex-Profesor de la Academia de Infantería, con el concurso de D. Enrique Iniesta y López, ex-Profesor de la Academia de Infantería y de la General Militar, y de los Oficiales de Caballería D. Luis Robles y D. Francisco Cabanas.

NOMBRES Y NOTA MEDIA DE LOS ALUMNOS INGRESADOS EN MAYO DEL 97

1 D. Julio Recio A. (1).....	14.26	7 D. José Massanet B.	8.75	14 D. Ramón Jáudenes (4)....	7.53
2 • Manuel Gil R. (2).....	12.90	8 • Valentín Gonz. (4).....	8.68	15 • Antonio Hdez. (4).....	7.46
3 • Cosme Parpal V. (3)....	11.40	9 • Raimundo Hdez. (4)....	8.55	16 • José Osorio Moury.....	7.26
4 • Joaquín Gil Jugo.....	10.13	10 • Carlos Martínez G.....	8.19	17 • Manuel Lopo G.....	7.25
5 • Joaquín Alberti M.....	9.43	11 • Antonio Frau M.....	7.85	18 • Julio Pastor Muñoz.....	7.23
6 • Mariano Batlle B.....	9.18	12 • Luis Figueras A.....	7.65	19 • Evaristo Almazán.....	7.10
		13 • Daniel Bazán Caja.....	7.55		

(1) Este alumno, preparado en siete meses, ha obtenido el núm. 7 en la promoción.—(2) Este alumno, preparado en seis meses, ha obtenido el núm. 9 en la promoción.—(3) Número 22 en la promoción.—(4) Dichos alumnos se han preparado en un solo curso.

HONORARIOS.—Externos: 60 PESETAS mensuales.—Internos: 185 PESETAS id.

SAN MARCOS, 30, PRINCIPAL.—MADRID

GRAN HOTEL IMPERIAL Y RESTAURANT DE GUILLERMO LOPEZ

7-Cuesta del Alcázar-7
TOLEDO

Reformado recientemente, conforme a los últimos adelantos, el amplio local de dicho establecimiento, el dueño del mismo ofrece a sus favorecedores un salón-comedor, primero en esta localidad que, por su tan esmerado y selecto, como económico servicio, compite con los mejores de su clase.

ESMERADO SERVICIO A LA CARTA

Almuerzos, a 3,50 ptas.—Comidas, a 4 id.
Se sirven banquetes, bodas y bautizos a precios convencionales.

LA EMPRESA de esta antigua publicación se permite recomendar, para la apoderación de Sres. Alumnos, a un señor Oficial de Infantería que, por muchos años, viene desempeñando este cargo con gran celo y a satisfacción de cuantos le han honrado con su confianza, conociéndose ya por **El Apoderado General**.

Para más detalles, en la Administración de este periódico.

ACADEMIA FAURA PREPARACIÓN PARA CARRERAS MILITARES LEGANITOS-37-MADRID

Esta Academia, una de las más antiguas y acreditadas, cuenta para la enseñanza con el siguiente cuadro de Profesores:
Matemáticas: D. Enrique Faura, teniente coronel de infantería.—D. Eduardo Bordons, capitán de ingenieros.—D. Ramón Masjuán, capitán de ingenieros.—D. Crispulo Morcho, teniente de infantería, alumno de la Escuela Superior de Guerra.—Dibujo: D. Eduardo Banda, comandante de infantería.—Francés: D. Augusto Vatré.

INTERNOS, MEDIOPENSIONISTAS Y EXTERNOS

ACADEMIA PREPARATORIA PARA CARRERAS MILITARES EN TOLEDO

DIRIGIDA POR
D. LUIS ORTIZ Y FIDALGO

Teniente Coronel de Infantería, ex-Profesor de la Academia General Militar y de la de su Arma,

auxiliado por

D. AGUSTÍN CELIS MUÑOZ

Teniente Coronel, ex-Profesor de la primitiva Academia de Infantería, de la actual y de la General Militar,

y

D. ANTONIO VALCARCE Y QUIÑONES

Comandante de Artillería, ex-Profesor de la Academia de su Cuerpo y de la General Militar.

Se admiten internos y externos.

3-ALFILERITOS-3

LA CAMPANA GORDA

PERIÓDICO SATÍRICO

GAITANAS, 1

Se admiten anuncios.

CHOCOLATES Y CAFÉS
DE LA
COMPANÍA COLONIAL

TAFIOCA, TRES

37 RECOMPENSAS INDUSTRIALES

DEPÓSITO GENERAL:
CALLE MAYOR, 18 Y 20.—MADRID

IMPRENTA
DE

MENOR HERMANOS

En los talleres de la misma, montados a la altura de los principales de España y con arreglo a los últimos adelantos, se hacen toda clase de trabajos tipográficos a precios sumamente baratasimos.

Encuadernaciones de lujo y económicas.

TOLEDO

IMPRENTA DE MENOR HERMANOS
Comercio, 57.